NOMBRE: FECHA:

Lee la historia

Por qué el camello tiene la mirada cansada

Antes el camello era un animal curioso con los ojos bien abiertos. Por aquel entonces vivía en una tierra en la que había hierba y manzanos. Pero un día se marchó y caminó durante mucho tiempo, y otro día llegó a la orilla de un desierto. El camello se quedó sorprendido:

«¿Nada más que arena? —pensó—. ¡Detrás tiene que haber algo!»

Y caminó hacia la primera duna y la atravesó.

Pero detrás no había más que otra duna. El camello siguió caminando.

«Detrás tiene que haber algo», volvió a pensar, caminando hacia aquella duna.

Pero tampoco halló detrás más que otra duna. Así, el camello atravesó diez, cien, mil dunas, penetrando cada vez más en el desierto.

Cuando el mundo era jovent todavía Schubiger, Jürg

«Detrás tiene que haber algo —seguía pensando—. Tiene que haber algo, tiene que haber algo, tiene que haber algo, tiene que...»

El camello siguió avanzando. Tenía sed y estaba cansado, y los párpados se le iban cerrando cada vez más. Cuando llegó ante la última duna, el camello perdió su última esperanza.

«Detrás no hay nada», pensó.

Y, sin embargo, detrás de la última duna había árboles y una fuente a la sombra de los árboles. El camello fue hacia el agua y comenzó a beber.

«Nada», pensaba.

El camello bebía, tenía los ojos casi cerrados y decía:

—Detrás no hay nada, nada de nada.

Desde aquel día el camello tiene la mirada cansada.

¿Por qué? ¿Por qué? Numerosas preguntas no han hallado respuesta en ningún cuento de porqués.

¿Por qué hay tantas golondrinas y tan pocos unicornios?

¿Por qué las sombras se esconden de la luz?

¿Por qué es invisible el aire?

¿Por qué las estrellas fugaces siempre caen detrás de las montañas?

¿Por qué guardan silencio las plantas?

¿Por qué no salen frutas escarchadas de las flores de hielo?

¿Por qué no hay animales de tres patas?

¿Por qué cuando despertamos no encontramos junto a la cama las cosas con las que soñamos?

Cuántas preguntes, ¿no?

Escoge una pregunta y escribe una historia. Puedes acabarla con muchas preguntas también, como la del camello.